

Desigualdades en la educación secundaria: emergentes de la Evaluación Aprender 2019 y 2022

Inequalities in secondary education: emerging from the “Aprender” Assessment 2019 and 2022

Recibido
17/09/2024

Aceptado
15/04/2025

Publicado
30/12/2025

Lucrecia Demonte | lucredemonte@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-5762-6712>
Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina

Romina Elisondo | relisondo@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-7841-9878>
Instituto de Investigaciones Sociales, Territoriales y Educativa (ISTE) - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Universidad Nacional de Río Cuarto. Argentina

RESUMEN

El contexto educativo actual en la Argentina se caracteriza por la existencia de diversas desigualdades que se materializan, entre otras cosas, en problemáticas de abandono, repitencia y dificultades en la adquisición de conocimientos. En el nivel secundario, los procesos de democratización del acceso no implican procesos homogéneos en los conocimientos adquiridos. En esta línea, resulta de interés analizar desempeños de los estudiantes de nivel secundario e identificar posibles procesos desiguales de construcción de saberes. Realizamos una investigación comparativa de datos de la Evaluación Aprender 2019 y 2022 en nivel secundario en las disciplinas lengua y matemáticas. Específicamente se consideraron tres variables de comparación: jurisdicciones, tipo de gestión y momento (2019 y 2022). Estas variables se han seleccionado considerando estudios previos que indican procesos desiguales según jurisdicción y gestión, y deterioro en los resultados educativos postpandemia. Se analizaron todos los datos disponibles en la página oficial de la Secretaría de Educación de la República Argentina (Informe Nacional e Informes Jurisdiccionales). En 2019, participaron 345145 estudiantes (72,9% de los matriculados) y en 2022, 397687 (69,2% de los matriculados). El estudio muestra diferencias en los desempeños a partir de la comparación de momentos (2019 y 2022), jurisdicciones y tipos de gestión. Se espera aportar conocimientos para el diseño y la ejecución de programas y políticas orientadas a la atención de desigualdades educativas en el nivel secundario.

Palabras clave: Escuela secundaria; Evaluación Aprender; Desigualdad educativa; Jurisdicciones; Tipo de gestión.

ABSTRACT

The current educational context in Argentina is characterized by the existence of various inequalities that materialize, among other things, in problems of dropping out, repeating grades, and difficulties in acquiring knowledge. At the secondary level, the processes of democratization of access do not imply homogeneous processes in the knowledge acquired. In this line, it is of interest to analyse the performance of secondary level students and identify possible unequal processes of knowledge construction. We carried out a comparative investigation of data from the “Aprender” Assessment 2019 and 2022 at the secondary level in the disciplines of language and mathematics. Specifically, three variables were considered for comparison: jurisdictions, type of management, and time (2019 and 2022). These variables have been selected considering previous studies that

indicate unequal processes according to jurisdiction and management, and deterioration in educational results post-pandemic. All data available on the official website of the Secretariat of Education of the Argentine Republic were analysed (National Report and Jurisdictional Reports). In 2019, 345,145 students participated (72.9% of those enrolled) and in 2022, 397,687 (69.2% of those enrolled). The study shows differences in performance based on the comparison of moments (2019 and 2022), jurisdictions and types of management. It is expected to provide knowledge for the design and implementation of programs and policies aimed at addressing educational inequalities at the secondary level.

Keywords: Secondary school; “Aprender” Assessment; Educational inequality; Jurisdictions; Type of management.

INTRODUCCIÓN

El contexto educativo actual en la Argentina se caracteriza por la existencia de diversas desigualdades que pueden visualizarse, entre otras cuestiones, en problemáticas referidas al abandono, la repitencia y las dificultades en la adquisición de conocimientos. Se observan distintos circuitos escolares que agrupan a poblaciones con características socioeconómicas y culturales cada vez más homogéneas, reforzando procesos de segregación (Baigorria, 2023; Bottinelli, 2017; Piovani, 2022).

En la presente investigación llevamos a cabo un análisis comparativo de los niveles de desempeño de estudiantes en la Evaluación Nacional Aprender. Específicamente, consideramos los datos disponibles de las evaluaciones realizadas en los años 2019 y 2022 en las disciplinas de lengua y matemática, en estudiantes de nivel secundario. En el presente estudio se consideraron los datos de todos los estudiantes de nivel secundario que participaron en las evaluaciones 2019 (N=345145) y 2022 (N=397687)¹.

Asimismo, y considerando estudios previos que indican diferencias en los logros académicos según variables sociodemográficas y de gestión, (Adrogué y Orlicki 2022; Krüger, McCallum y Volman, 2022; Tiramonti, 2019), nos propusimos describir las variaciones según tipo de gestión de las escuelas y las jurisdicciones. Teniendo en cuenta los resultados que indican deterioros en los desempeños a partir de la pandemia por COVID-19 (Alzú, Navajas y Adrogué 2023; Lorenzo y López, 2024), estimamos relevante comparar los datos disponibles de 2019 y 2022.

Nos focalizamos en el nivel secundario considerando, tal como señalan Jacinto, Fuentes y Montes (2022), que los procesos de democratización del acceso a la educación secundaria desarrollados en las últimas décadas en Argentina no implican democratización en el egreso ni en los saberes construidos. Según los autores, persiste una dinámica de incorporación y expulsión, en la que los alumnos no logran finalizar sus estudios ni aprender los contenidos mínimos de los programas.

¹ En el 2019 sobre 473.211 alumnos matriculados de quinto y sexto año de la escuela secundaria, tuvo una participación del 72,9%. A su vez, estuvieron implicadas 10.920 de las escuelas, 95,4% del total de las instituciones educativas del país. En el año 2022, se llevó a cabo sobre 574.403 estudiantes matriculados y tuvo una participación del 69,2% de los alumnos. Respecto de las instituciones participantes, de un total de 11.672 escuelas secundarias del país, tuvo una participación del 96,7%.

Piovani (2022) también señala problemáticas vinculadas a la repitencia, la sobreedad y el abandono en el nivel secundario. Asimismo, menciona desigualdades que se materializan en logros académicos diferenciales, tal como se observan en las pruebas estandarizadas de lengua y matemáticas. En esta línea, resulta de interés analizar desempeños de los estudiantes de nivel secundario e identificar posibles procesos de desigualdad educativa en el territorio nacional, tal como se ha observado en estudios previos (Adrogué y Orlicki 2022; Krüger, McCallum y Volman, 2022; Tiramonti, 2019). La relectura de datos oficiales es indispensable para construir conocimientos que contribuyan, de alguna manera, al diseño y la ejecución de proyectos institucionales y políticas educativas que atiendan a desigualdades educativas. Sin desconocer las dificultades que tienen las pruebas estandarizadas para captar la complejidad y la singularidad de los procesos educativos (Perassi, 2022; Rodríguez Moyano y Rodrigo, 2022), entendemos que ofrecen datos que alertan acerca de procesos de desigualdad que deben ser estudiados con mayor profundidad. Las pruebas Aprender, como una herramienta más de evaluación del sistema educativo, nos interpelan con datos que merecen ser leídos y releídos en el área de la investigación y la intervención educativa, esperamos en el presente artículo aportar conocimientos en este sentido.

DESIGUALDAD EDUCATIVA Y EVALUACIÓN APRENDER

Finnegan y Kurlat (2023) señalan que la expansión del nivel secundario estuvo acompañada por diversas modalidades de heterogeneización, con un proceso creciente de aumento de las diferenciaciones sociales: segmentación, fragmentación y segregación, esta última referida a la concentración de estudiantes pertenecientes al mismo nivel socioeconómico en ciertas escuelas, áreas o sectores del sistema educativo. Retomando los aportes Bottinelli (2017), consideramos a la desigualdad educativa como un constructo complejo que, desde una mirada sociológica, incluye al menos tres procesos: segmentación, fragmentación y segregación. Según Krüger (2012), en los procesos de segmentación educativa los estudiantes se concentran, en función de su nivel socioeconómico de pertenencia, en distintos circuitos escolares. El concepto de circuito educativo se refiere a la agrupación de las instituciones de acuerdo con la similitud de sus características (el nivel socioeconómico y capital

sociocultural de sus alumnos, el perfil de los docentes, la infraestructura, los modelos pedagógicos, la organización, etc.). Bottinelli (2017) considera que la segmentación refuerza las desigualdades de origen, confinando a los alumnos de ciertos grupos sociales a transitar sistemáticamente determinados espacios del sistema. El concepto de fragmentación genera un salto analítico desde el segmento o circuito de instituciones, al de institución, es decir, cada escuela comienza a desenvolverse como una isla sin referencia a un todo o agregado mayor. De esta manera, comienza a emerger la expresión “escuelas pobres para pobres”, que podría hacer referencia a situaciones de escuelas “para” cada grupo social o territorio particular en el que se hacen fuertes las estrategias de los hogares y los capitales que las familias puedan desenvolver (Bottinelli, 2017). Por último, el concepto de segregación refiere a la concentración de alumnos de determinado nivel socioeconómico en ciertas escuelas, áreas y sectores del sistema educativo, lo que genera que cada espacio escolar sea homogéneo internamente en términos sociales, y diferente, en su composición social promedio. Se advierten dos instancias de segregación en la incorporación al sistema educativo de los estudiantes: intersectorial e intrasectorial. La primera hace referencia a la diferenciación en el perfil socioeconómico de los estudiantes de las redes de gestión estatal y privada, la segunda se relaciona con la desigual composición social de las escuelas dentro de cada uno de estos circuitos, donde, por ejemplo, la composición social de las escuelas públicas céntricas es diversa a aquellas ubicadas en la periferia de las ciudades. Esta situación se relaciona con la segregación residencial, que puede definirse como una relación espacial vinculada a la agrupación de viviendas ocupadas por hogares que pertenecen a un mismo estrato social (Anderete Schwal, 2021).

Desigualdad educativa es un constructo socioeducativo complejo que incluye múltiples dimensiones interrelacionadas. Las desigualdades en los desempeños de los estudiantes es una de las múltiples aristas de este constructo. Mientras que la noción de desigualdad educativa refiere a un plano teórico y político macro, las desigualdades en los desempeños, aunque se vincula con ese plano macro, se visibilizan, por ejemplo, en logros concretos de los estudiantes en las evaluaciones de aprendizajes.

En el presente estudio solo abordamos, de manera parcial y limitada, emergentes de los procesos de desigualdad educativa, que pueden inferirse en los resultados de la Evaluación Aprender. Claro está, que otras múltiples dimensiones y aristas pueden considerarse al investigar procesos de desigualdad educativa y manifestaciones concretas de desigualdades en los desempeños. En presente estudio no busca establecer relaciones causales, sino describir y comparar resultados de las evaluaciones. Queda pendiente para otras investigaciones considerar otras dimensiones de la desigualdad educativa y analizar causas de las manifestaciones concretas de estas desigualdades en diferentes grupos y momentos.

Gasparini, Jaume, Serio y Vázquez (2011) señalan que la segregación escolar empobrece el rol cohesionador de la escuela, como espacio en el que los estudiantes aprenden a convivir y relacionarse con personas de distinta condición económica, social y cultural. Esto contribuye a la generación de fenómenos de exclusión y desintegración en la sociedad, dado el papel que juega la escuela en la formación de grupos. Los autores (Gasparini, et al. 2011) analizan datos del Operativo Nacional de Evaluación (ONE) realizado en el año 2000 y señalan que las escuelas privadas, primarias y secundarias, presentan en promedio mejores notas académicas en materias de Lengua y Matemática, diferenciándose en puntaje en más de 10 puntos porcentuales. También exhiben, en promedio, una menor tasa de repitencia.

Varias investigaciones sobre las Evaluación Aprender muestran procesos de desigualdad en los desempeños de los estudiantes tanto de nivel primario como secundario, por ejemplo, en el estudio de Guadagni (2017), se analizaron los resultados de la prueba Aprender 2016 del nivel primario. El autor llegó a la conclusión de que los resultados de estas pruebas revelan la existencia de desigualdad educativa en el nivel de conocimientos adquiridos dentro de este nivel educativo. La investigación de Alzú, Navajas y Adrogué (2023), con datos de Aprender 2018 y 2021 en el nivel primario, revela que 22 de las 24 jurisdicciones disminuyeron el promedio en matemática; mientras que en lengua, las 24 jurisdicciones redujeron el promedio. Al mismo tiempo que cayeron los aprendizajes promedio, se produjo un aumento en la desigualdad de los resultados en el caso de lengua en todas las

jurisdicciones. Por otro lado, en el caso de matemática, la desigualdad aumentó sólo en 7 de las 24; esta proporción aumentó con posterioridad a la pandemia.

En el nivel secundario, las investigaciones también indican diferencias en los logros de los estudiantes en las pruebas Aprender según factores geográficos, demográficos, económicos, institucionales y socioculturales (Krüger, McCallum y Volman, 2022). Adrogué y Orlicki (2022) analizaron los resultados de las pruebas Aprender 2017 y observaron que, en el caso de lengua, el 7,3% de los estudiantes pertenecientes a hogares con alto nivel socioeconómico obtuvieron resultados por debajo del nivel básico, mientras que esta proporción se eleva al 32% para aquellos estudiantes de hogares con bajo nivel socioeconómico. En el caso de matemática, el 22% del total de alumnos provenientes de hogares con alto nivel socioeconómico alcanzó niveles de desempeño por debajo del nivel básico, mientras que, entre aquellos provenientes de hogares con nivel socioeconómico más bajo, se observa que el 60% alcanza niveles de desempeño inferior al nivel básico. Tomando los aportes de Tiramonti (2019), podemos observar cómo las pruebas Aprender 2017 demostraron que existe una relación entre el nivel socioeconómico y los resultados obtenidos por parte de los alumnos “hay una correlación muy clara entre el origen socioeconómico de los alumnos y sus logros escolares (...) matemáticas es la disciplina de mayor dificultad para los alumnos de todas las condiciones sociales, pero solo el 14 % de los jóvenes provenientes del tercil más bajo alcanzan un nivel satisfactorio o alto en contraste con el 55 % de que pertenecen al tercil más alto. (p.81)

Krüger, McCallum y Volman (2022) analizan procesos de segregación escolar por nivel socioeconómico, explorando las diferencias entre las jurisdicciones subnacionales en los niveles primario y secundario. El estudio emplea datos de los operativos Aprender 2017 y 2018. Los resultados muestran que en el “nivel primario, y para el grupo de NSE bajo, 13.5 por ciento de la segregación a nivel país se explica por la distribución desigual de la población estudiantil por NSE entre provincias; la segregación al interior de cada una de ellas es mucho más relevante (86.5 por ciento). Porcentajes muy similares se registran en el nivel secundario (14.1 y 85.9 por ciento, respectivamente)” (pág. 34). Los resultados muestran brechas interprovinciales significativas en los niveles de segregación, que se manifiestan en

características dispares de los sistemas educativos provinciales y de los contextos socioeconómicos. Las evidencias indican que la segregación es mayor en provincias más pobladas y con mayor participación del sector privado.

En suma, varias investigaciones que retoman datos de operativos nacionales de evaluación educativa indican diferencias en los logros de los estudiantes de nivel primario y secundario según tipo de gestión y jurisdicción. En esta línea, nos interesa comparar resultados de las pruebas aprender nivel secundario, en dos momentos (2019 y 2022), considerando las variables tipo de gestión y jurisdicción.

MÉTODO

Se realizó un estudio cuantitativo con un diseño descriptivo comparativo de datos disponibles de las evaluaciones aprender 2019 y 2022. Se compararon datos considerando tres variables: año de realización de la evaluación (2019 y 2022), tipo de gestión de las instituciones educativas y jurisdicción. La investigación está basada en datos secundarios, específicamente los datos disponibles de los resultados de la Evaluación de Educación Secundaria en Argentina del año 2019 y la Evaluación de Educación Secundaria en Argentina del año 2022. La base de microdatos se puede encontrar en la página web oficial de la Secretaría de Educación de Argentina. En el presente estudio sólo se trabaja con datos referidos a desempeños de los alumnos de nivel secundario en las áreas de lengua y matemática.

Los resultados de las pruebas Aprender se expresan en cuatro niveles distintos: Por debajo del nivel básico, Básico, Satisfactorio y Avanzado. Una vez que ha sido asignado el puntaje a cada estudiante, su desempeño es clasificado en diferentes categorías que permiten describir el dominio de ciertas capacidades y contenidos en cada área del conocimiento. Esta clasificación es sostenida en el tiempo a fin de propiciar la comparabilidad entre las distintas ediciones de la prueba.

Se llevó a cabo un procedimiento de análisis estadístico descriptivo. Se ha observado la variabilidad y la moda que se presentaba en cada uno de los gráficos, además de realizar diferentes comparaciones entre los grupos analizados. Luego, para realizar la comparación entre las diferentes jurisdicciones, se llevó a cabo un

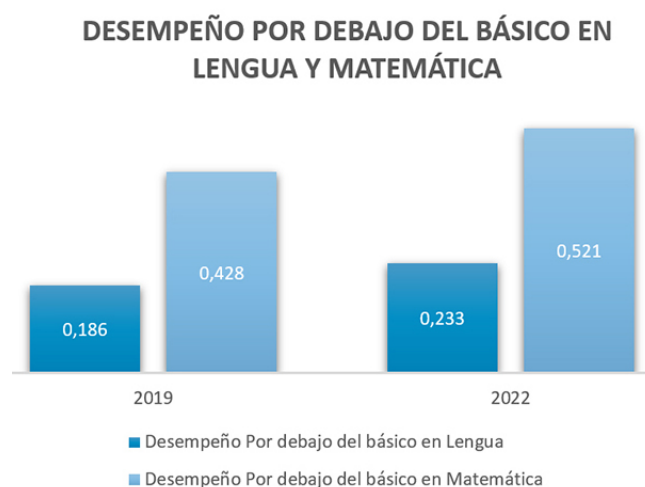
análisis de frecuencias relativas. Para los análisis comparativos, se decidió tomar solamente el desempeño *Por debajo del básico* de los alumnos en las disciplinas de lengua y matemáticas.

RESULTADOS

Análisis comparativo del Informe Nacional de la Evaluación Aprender

Comparación 2019-2022: con respecto al área de lengua, los resultados del 2022 evidencian la existencia de un deterioro con relación a los resultados obtenidos en el 2019. En 2019, el 38,3% de los alumnos se ubican en el grupo de menor desempeño, es decir, Básico y Debajo del Básico, pero en el 2022 fue del 43% de las y los estudiantes que se ubican dentro de este nivel. En matemáticas, en el 2019 el 71,4% de los estudiantes se encuentran dentro del nivel Básico y Debajo del Básico. Mientras que, en el 2022, el 82,4% de los alumnos han obtenido dichos desempeños, por ende, durante este último año hubo un aumento de los estudiantes que obtuvieron un menor rendimiento en esta disciplina. En otras palabras, durante el 2019 más del 70% de los estudiantes se encuentran dentro de estos niveles, mientras que en el 2022 más del 80% de los estudiantes han obtenido estos niveles. Considerando solo *el nivel por debajo del básico* se observa, en tanto en lengua como en matemáticas, un aumento en el porcentaje en 2022 (Ver Gráfico 1).

Grafico 1: Nivel de *desempeño por debajo del básico* en lengua y matemáticas en 2019 y 2022. Informe Nacional.



Comparación según gestión²: el desempeño de los estudiantes en el 2022 en relación con el 2019 ha caído tanto en estudiantes que concurren a escuelas de gestión pública como de gestión privada. Aunque, tanto en la disciplina de lengua como en matemática, es menor la proporción de estudiantes de las escuelas de gestión pública que ha disminuido su rendimiento. En la disciplina de lengua, tanto los alumnos de escuelas de gestión estatal como de gestión privada experimentaron una caída significativa en sus desempeños académicos en esta disciplina. Durante el año 2022, se observa un aumento de los estudiantes que han obtenido *Por debajo del nivel básico y Básico* tanto en las escuelas estatales como privadas. En las escuelas de gestión estatal, durante en el 2019 el 47,4% de los estudiantes se encuentran dentro de dicho nivel mientras que en el 2022 es el 50,5%. En las escuelas de gestión privada, durante el 2019 se acumuló un 21,4% de alumnos que se encuentran en un nivel bajo de rendimiento mientras que en el 2022 aumentó a un 28,2%. Se ha registrado un descenso en el nivel *Satisfactorio* y un aumento en el nivel *Avanzado* por parte de los alumnos de la gestión estatal. Los estudiantes de las escuelas de esta gestión, durante el 2019, el 43,2% de los estudiantes obtuvieron *Satisfactorio*, mientras que en el 2022 solo el 39,2%. Pero, hubo un aumento del nivel *Avanzado* ya que, en el 2019 solo el 9,4% de los alumnos obtuvieron este nivel y en el 2022, el 10,3%. En las escuelas de gestión privada, sucedió una situación similar durante ambos años, debido a que, en el 2019 el 51,5% de los alumnos han tenido un desempeño *Satisfactorio* mientras que en el 2022 fue el 47,4%. Pero a diferencia de las escuelas de gestión estatal, en las escuelas de gestión privada, también bajó el nivel *Avanzado*, durante el 2019 el 27,1% de los estudiantes obtuvieron este nivel, mientras que el 24,4% de los estudiantes del 2022 obtuvieron este desempeño.

Analizando el desempeño en matemática tanto de escuelas estatales como de las instituciones privadas se puede evidenciar un deterioro en relación con los resultados de las pruebas Aprender 2019. En las escuelas estatales, el 81% de los estudiantes tuvieron un desempeño bajo (básico y por debajo del básico) en 2019, mientras que en el 2022 fue el 88,4% los estudiantes quienes tuvieron este tipo de

² En las pruebas Aprender 2019 participaron 10.920 escuelas de todo el país, de las cuales solo el 32,8% son de gestión privada mientras que el 67,2% son de gestión estatal. Por otro lado, en las pruebas Aprender 2022 participaron 11.672 escuelas de todo el país, de las cuales el 67,7% son de gestión estatal mientras que el 32,3% son de gestión privada.

resultado. Las escuelas de gestión privada obtuvieron en el 2019 un 53,7% de los alumnos un desempeño bajo y durante el 2022 un 70,1%. Considerando solo el nivel por debajo del básico en lengua y matemática, se observa un aumento en el porcentaje de estudiantes en este nivel en 2022 tanto en escuelas de gestión pública como privada (Ver gráficos 2 y 3).

Gráfico 2: Nivel de *desempeño por debajo del básico* en lengua, según tipo de gestión, en 2019 y 2022. Informe Nacional.

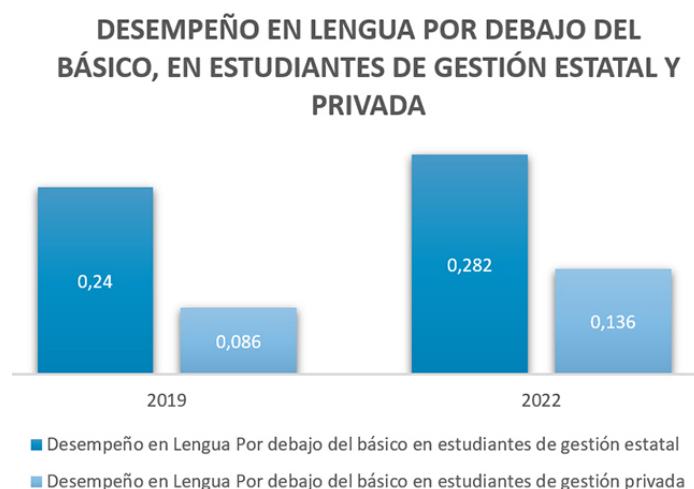
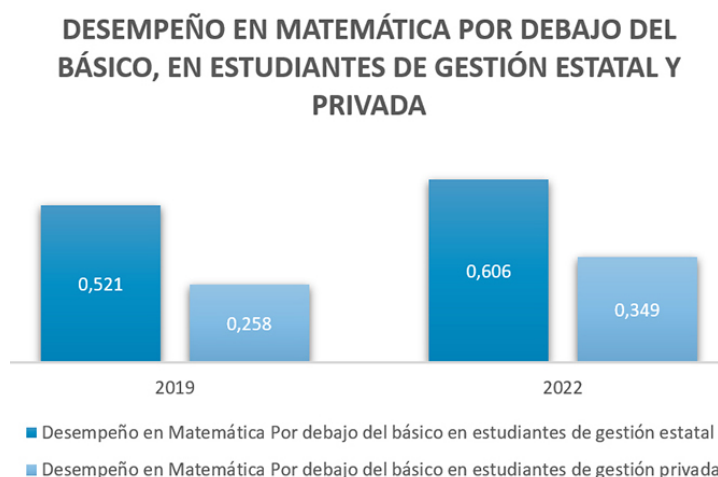


Gráfico 3: Nivel de *desempeño por debajo del básico* en matemáticas, según tipo de gestión, en 2019 y 2022. Informe Nacional.



ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS INFORMES JURISDICCIONALES DE LA EVALUACIÓN APRENDER

Tomando los datos aportados por las evaluaciones Aprender 2019 y 2022 se llevó a cabo una comparación, teniendo en cuenta el porcentaje de *Por debajo del básico* en las disciplinas de lengua y matemática de la de cada una de las jurisdicciones de la República Argentina; además, se tuvo en cuenta el tipo de gestión. A partir de los datos mencionados anteriormente, se pudieron obtener cuatro gráficos; cada uno de ellos muestra el porcentaje de estudiantes con nivel *Por debajo del básico* obtenido en cada provincia según el tipo de gestión por cada disciplina por año. Cabe destacar, que la provincia de Chubut en el 2019 no presenta datos para poder realizar dicha comparación.

En líneas generales, lo que se puede observar en los gráficos obtenidos (Ver gráficos 4,5,6 y 7), la jurisdicción de Chaco presenta el mayor porcentaje de alumnos que se encuentran en el nivel *Por debajo del básico* en lengua y en matemáticas. En 2019, en lengua, en la gestión estatal presenta un 37% mientras que en la gestión privada tiene un 24,5%, y durante en el 2022 en el primer tipo de gestión mencionado obtuvo un 38,6% y en el segundo un 24,3%. Lo mismo ocurrió en la disciplina de matemática, en la gestión estatal obtuvo un 70,1%, mientras que en la gestión privada obtuvo un 53,1% en el 2019. Por otro lado, en el 2022 en la primera gestión obtuvo un 75,9% y en la segunda un 54,5%.

Gráfico 4: Nivel de Desempeño *Por debajo del básico* en lengua.
Año 2019 según jurisdicción.

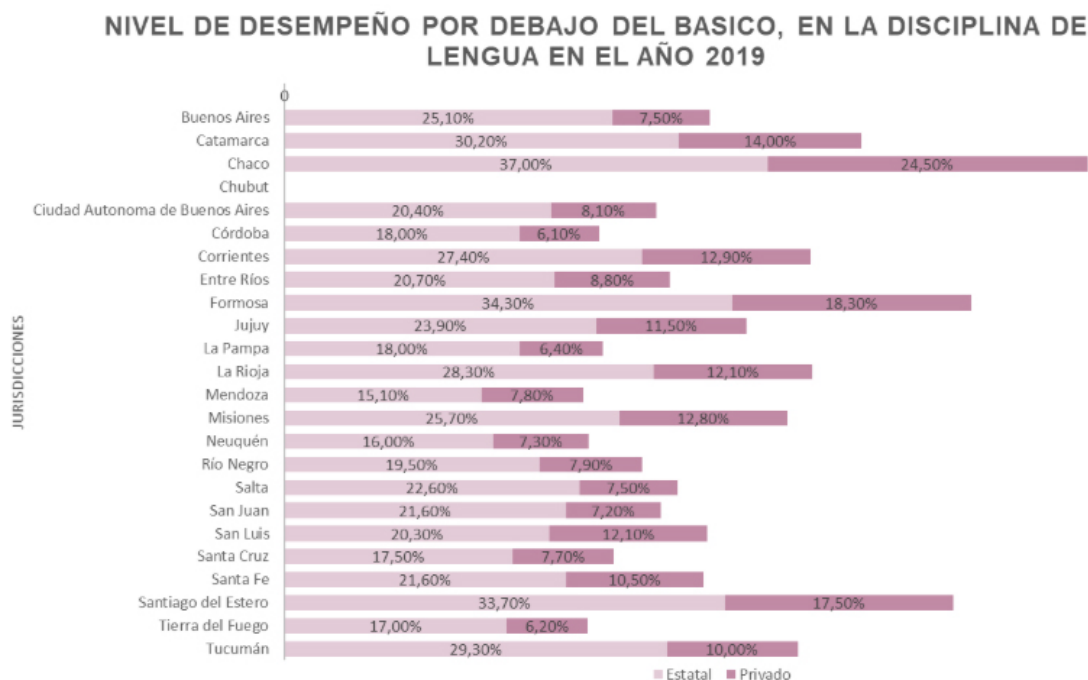


Gráfico 5: Nivel de Desempeño *Por debajo del básico* en Matemáticas.
Año 2019 según jurisdicción.

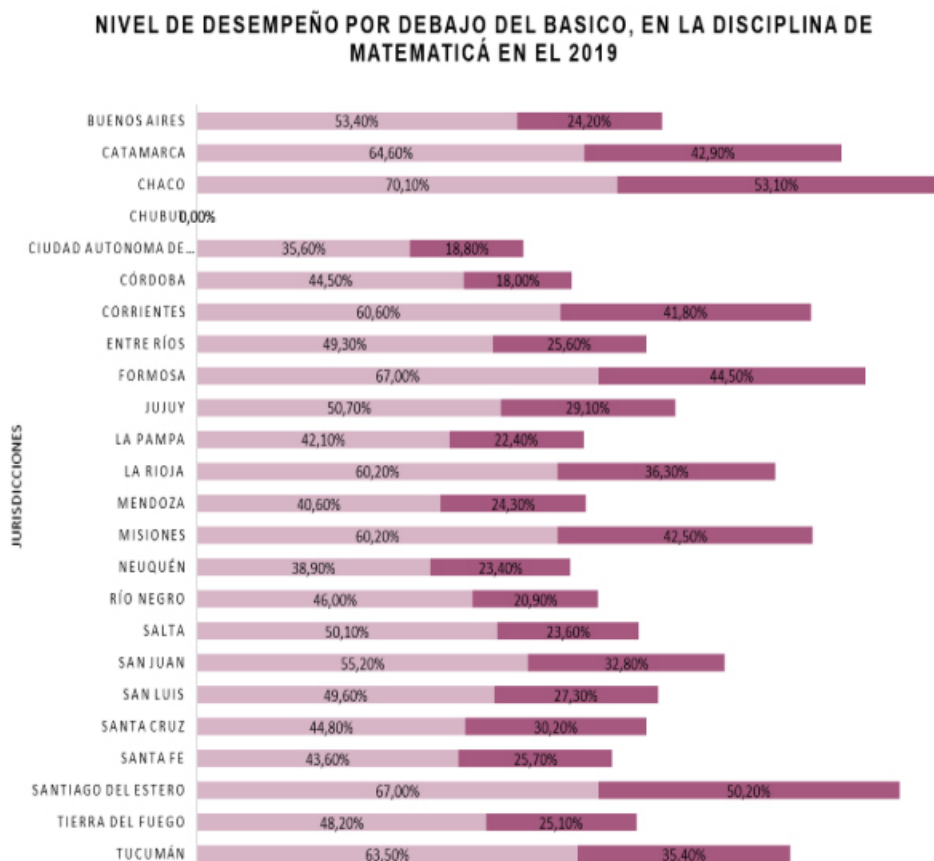


Gráfico 6: Nivel de Desempeño *Por debajo del básico* en lengua. Año 2022 según jurisdicción.

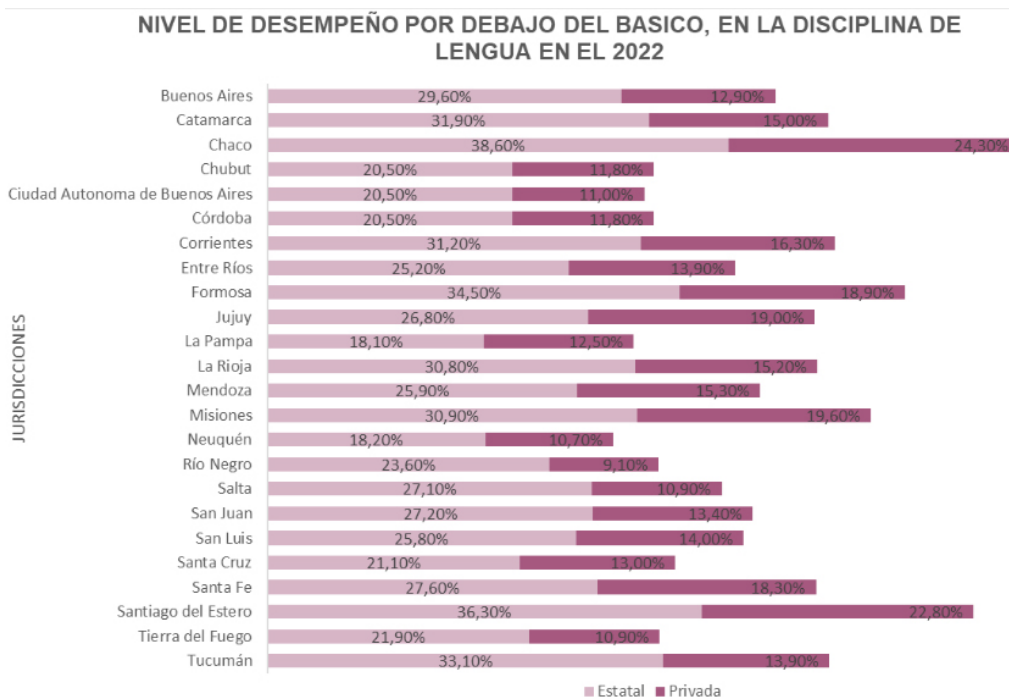
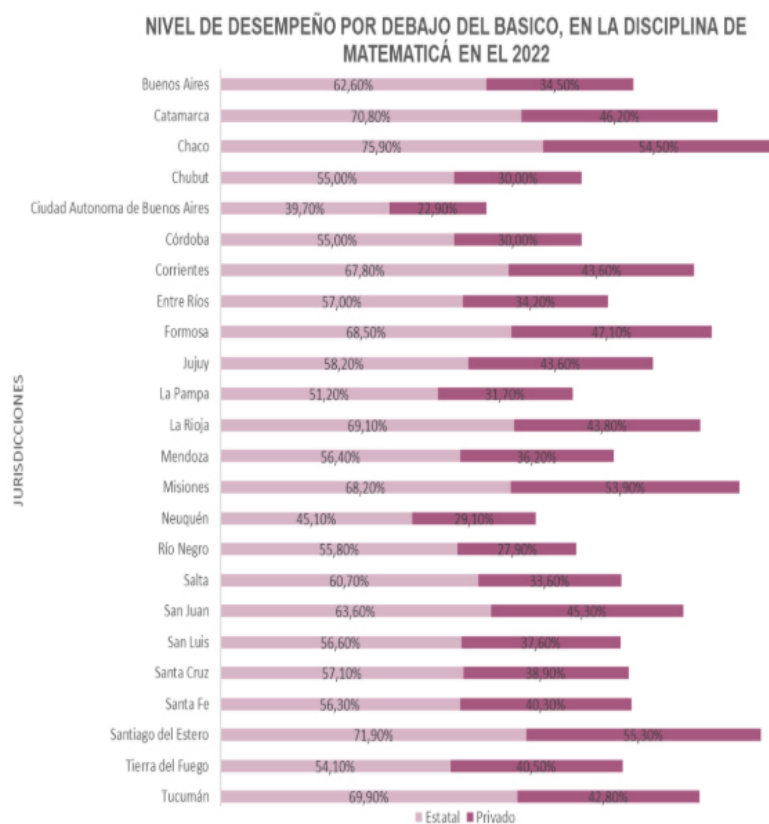


Gráfico 7: Nivel de Desempeño *Por debajo del básico* en Matemáticas. Año 2022 según jurisdicción.



Siguiendo con este análisis, las jurisdicciones de la región de Noroeste y Noreste de la Argentina son las que han obtenido un mayor porcentaje de alumnos que obtuvieron un rendimiento *Por debajo del básico*, que le siguen a la provincia de Chaco. Dentro de este grupo, se encuentran las provincias de La Rioja, Catamarca, Jujuy, Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Formosa, Corrientes y Misiones.

Por otro lado, se pueden observar en los gráficos que la mayoría de las provincias de la región Pampeana y de Cuyo, fueron las que obtuvieron un mejor resultado todos los casos, a comparación de las demás jurisdicciones. De esta manera, en lengua del año 2019 en la gestión estatal Mendoza obtuvo el mejor desempeño, debido a que el 15,1% obtuvo *Por debajo del básico*; y con relación a la gestión privada, es la provincia de Córdoba con un 6,1%. Con relación a la misma disciplina, en el 2022 fue la provincia de La Pampa que obtuvo el mejor resultado con un 18,1% en el primer tipo de gestión; y por otro lado se encuentra Río Negro con un 9,1% de los alumnos de escuelas privadas que han obtenido este desempeño.

En cuanto a la disciplina de matemática, en el 2019 con relación a la gestión estatal, es La Ciudad Autónoma de Buenos Aires que alcanza el mejor porcentaje de estudiantes, debido a que un 35,6% obtuvo un rendimiento *Por debajo del básico*; en relación a la gestión privada, fue la provincia de Córdoba con un 18% de alumnos que adquirieron este desempeño. En el año 2022, es la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que obtiene el porcentaje más bajo de alumnos que se encuentran *Por debajo del nivel básico*, tanto en la gestión estatal con un 39,7% y como en la gestión privada con un 22,9%.

Además, se puede observar en los gráficos que las jurisdicciones de la región Patagónica, es decir las provincias de Neuquén, Chubut, Río Negro, Santa Cruz, Tierra del Fuego y las Islas de Atlántico Sur, los porcentajes de rendimiento *Por debajo de básico* que presentan los alumnos son similares a la región Pampeana y de Cuyo.

Considerando la variable del tipo de gestión, al igual como se pudo observar en el análisis general, los gráficos representan que en todas las provincias el porcentaje de alumnos que han obtenido un rendimiento *Por debajo del básico*, es menor en las escuelas de gestión privada que en las escuelas de gestión estatal. Es

decir, en las escuelas privadas existe un mejor rendimiento por parte de los estudiantes que en las escuelas de gestión estatal en todas las jurisdicciones por igual. Teniendo en cuenta lo analizado a partir de los datos obtenidos de las evaluaciones Aprender 2019 y 2022, podemos evidenciar que existirían diferencias en los desempeños entre los diferentes tipos de gestión institucional. Además, dichas diferencias, también se refleja entre las diversas jurisdicciones; ya que la diferencia entre el porcentaje de alumnos que obtuvieron un rendimiento *Por debajo del básico*, es muy notoria entre las provincias de la región Pampeana y de Cuyo, con las provincias de la región Noroeste y Noreste.

DISCUSIÓN

Al igual que en estudios previos (Adrogué y Orlicki 2022; Krüger, McCallum y Volman, 2022; Tiramonti, 2019), los datos muestran notorias diferencias en los desempeños de los estudiantes según tipo de gestión y jurisdicción. Los resultados permiten inferir que existirían procesos de segregación educativa en el territorio nacional, tal como ya han señalado Baigorria (2023), Gasparini et al., (2011) y Piovani, (2022). Concretamente, se observaron diferencias en lengua y matemática entre estudiantes de diversas provincias. Asimismo, los análisis comparativos indicaron variaciones según tipo de gestión de las instituciones a las que asisten los estudiantes. El tipo de gestión privada presenta un menor porcentaje de alumnos que han obtenido *Por debajo del básico*, en ambos años analizados. Asimismo, los resultados obtenidos del análisis comparativo de las pruebas Aprender 2019 y 2022 a nivel nacional, demuestran que existe una diferencia entre los resultados, observándose en 2022 un aumento en el porcentaje de los alumnos que han obtenido *Por debajo del básico* en ambas disciplinas. Podemos inferir que este aumento de los alumnos que han obtenido *Por debajo del básico* en el 2022, se encuentra relacionado a pandemia por COVID-19. Tal como se ha señalado en el informe del Ministerio de Educación (2022) y en los estudios de Alzú, Navajas y Adrogué (2023) y Lorenzo y López (2024), se observa un notorio deterioro de los niveles de desempeños de los estudiantes de nivel primario y secundario en el periodo de pandemia y post pandemia.

Luego de la pandemia de COVID-19, llama la atención el gran deterioro en el desempeño promedio en Lengua, al tiempo que se dio un aumento de la desigualdad en todas las jurisdicciones del país (...) Una gran preocupación es también la caída del desempeño promedio de Matemática a nivel país, que ya venía presentando un deterioro con anterioridad a la pandemia. La desigualdad en Matemática, si bien disminuyó, parecería explicarse simplemente por una redistribución de los desempeños de los alumnos-una caída de los que presentaban los mayores puntajes y una caída del desempeño promedio. El escenario ideal sería aquel en que el desempeño se mantiene o aumenta y la desigualdad disminuye. Por lo tanto, observamos que como consecuencia de la pandemia se acentuaron desigualdades preexistentes y se presentaron nuevos desafíos en materia de educación (Alzú, Navajas y Adrogué, 2023, p. 23)

Destacamos la importancia de analizar datos emergentes de procesos nacionales de evaluación de desempeños educativos. Sin desconocer las dificultades de este tipo de pruebas para la evaluación de los procesos de aprendizaje (Perassi, 2022; Rodríguez Moyano y Rodrigo, 2022), entendemos que ofrecen indicadores generales acerca de desempeños de los estudiantes y permiten visibilizar indicios de múltiples y complejas desigualdades. Considerando los planteos de Jacinto, Fuentes y Montes (2022) y Piovani (2022), entendemos que los datos emergentes de las evaluaciones estandarizadas en el nivel secundario mostrarían dificultades del sistema para promover aprendizajes en los estudiantes. A nivel global, los datos muestran que gran parte de los estudiantes tienen desempeños básicos o por debajo del básico en las áreas evaluadas.

La lectura crítica de los datos oficiales es indispensable para diseñar proyectos institucionales y políticas educativas orientadas a potenciar aprendizajes en diferentes grupos y sectores. Es urgente desarrollar acciones contra los diferentes y complejos procesos de desigualdad educativa que caracterizan al sistema actual.

La presente investigación tiene limitaciones en cuanto a los tipos de análisis realizados, se propone para próximos estudios, realizar análisis estadísticos más complejos y considerar la posibilidad de estudios que incluyan índices de desigualdad. Asimismo, en futuras líneas de investigaciones es interesante analizar con profundidad las diferencias observadas entre los desempeños en diferentes áreas de conocimientos. También es relevante indagar con mayor detalle condiciones que generan desempeños inferiores en 2022 respecto de 2019. En esta línea, analizar los

efectos de la pandemia en las desigualdades educativas es un campo interesante para investigaciones futuras. Asimismo, incorporar datos de otras cohortes a los efectos de analizar deterioros en los niveles de desempeño es un objetivo para estudios futuros. Es relevante también en futuros estudios analizar posibles impactos de los procesos de desigualdad y segregación educativa en las trayectorias educativas de los alumnos, y analizarlos desde diferentes metodologías.

A pesar de las limitaciones, consideramos que el estudio aporta relecturas de los datos oficiales disponibles e invita a pensar en nuevas investigaciones e intervenciones educativas que atiendan a los múltiples procesos de desigualdad que caracterizan al sistema. Las relecturas permiten plantear algunas hipótesis de trabajo respecto de procesos educativos desiguales en el país. Asimismo, visibilizan deterioros en los resultados en dos momentos diferentes, atravesados por la pandemia. Es interesante en próximas investigaciones analizar los logros de los estudiantes en contexto de presencialidad plena, en este sentido los resultados de las pruebas Aprender de 2023 y 2024 pueden ofrecer interesantes líneas de indagación. Quedan múltiples interrogantes respecto de otras variables que pueden estar condicionando los procesos de evaluación y de los resultados obtenidos.

REFERENCIAS

1. Adrogué, C., y Orlicki, M. E. (2022). Factores asociados a los logros académicos en el último año de la escuela secundaria en Argentina. *Revista Pilquen*, 25(1), 106-129.
2. Alzú, M. S., Navajas, B., y Adrogué, C. (2023). Desigualdad de logros educativos en Argentina: desafíos post pandemia. Documento de trabajo RedNIE N° 291. <https://ideas.repec.org/p/aep/anales/4623.html>
3. Anderete Schwal, M. (2021). Las desigualdades en la educación secundaria argentina durante la pandemia. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*. 2 (2), 42-56
4. Baigorria, M.S. (2023). La diversificación y territorialización de las escuelas secundarias en una ciudad pampeana: un proceso desigual. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. 2(18) 56-77.
5. Bottinelli, L. (2017). Educación y desigualdad. Un repaso por algunos aportes de la sociología de la educación en la Argentina. *Revista Sociedad*, 37, 95-122.
6. Di Piero, E. y Miño, J. (2020). Pandemia, desigualdad y nivel secundario: trayectorias de las políticas de virtualización a nivel subnacional durante 2020. *Propuesta Educativa*, 2(54), 42-58.
7. Echeverría, H. (2016). *Los diseños de investigación cuantitativa en psicología y educación*. Unirío Editora: Rio Cuarto.
8. Finnegan, F., y Kurlat, S. (2023). Discriminación, desigualdades y educación. Los procesos de escolarización de los jóvenes en los Centros Educativos de Nivel Secundario de la Educación Permanente de Jóvenes y Adultos. *Revista Argentina de Investigación Educativa*, 3(6). <https://portalrevistas.unipe.edu.ar/index.php/raie/article/view/258/149>
9. Gasparini, L., Jaume, D., Serio, M. y Vazquez, E. (2011). *La segregación escolar en Argentina*. Documento de Trabajo Nro. 123. Maestría en Economía, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata
10. Guadagni, A. (2017). La desigualdad en la escuela primaria Argentina. Centro de estudios de Educación Argentina. Universidad de Belgrano. <http://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/8610>
11. Krüger, N. (2012). La segmentación educativa argentina: reflexiones desde una perspectiva micro y macro social. *Páginas de Educación*, 5(1), 137-156.
12. Krüger, N., McCallum, A., y Volman, V. (2022). La dimensión federal de la segregación escolar por nivel socioeconómico en Argentina. *Perfiles educativos*, 44(176), 22-44.
13. Lorenzo, J., y López, V. (2024). Reconfiguración de los procesos educativos y de la organización escolar durante la pandemia, algunas notas para un abordaje propositivo en el escenario actual. *Cuadernos de Educación*, (23), 22-45.
14. Ministerio de Educación (2020). Evaluación de la educación secundaria en Argentina 2019. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/evaluacion_educacion_secundaria_argentina_2019.pdf
15. Ministerio de Educación (2022). Informe nacional de resultados Análisis sobre los logros de aprendizaje y sus condiciones. Aprender 2022 https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/2022/09/informe_final_aprender_secundario_2022_1.pdf
16. Perassi, Z. (2022). La evaluación educativa a gran escala en Argentina. En Perassi y Castagno (2022) *La evaluación educativa que nos interpela: sistemas, instituciones y aprendizajes*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria. UNSL
17. Piovani, J. I. (2022). Las desigualdades educativas en Argentina: análisis sincrónico de la situación y trayectoria escolar de diferentes cohortes de niños y adolescentes. *Civitas-Revista de Ciências Sociais*, 22, e41864.

18. **Rodríguez Moyano, I. y Rodrigo, L.** (2022). La evaluación de la calidad de la educación en Argentina. Tendencias y trayectoria de la política educativa nacional (1990-2022). *RELAPAE*, 17, 13-25.

19. **Tiramonti, G.** (2019). La escuela media argentina: el devenir de una crisis. *Propuesta Educativa*, 28 (51), 78 - 92.